

La hidrología de Ruidera cuenta con un complejo sistema hídrico condicionado por la geología del Campo de Montiel

Hidrología

Este espacio natural tiene como protagonista indiscutible el agua. Un recurso que ha marcado la presencia y evolución de todas las civilizaciones que han dejado su huella en Ruidera. Los primeros asentamientos en estas lagunas tuvieron lugar hace 700.000 años, en el Paleolítico Inferior.

La hidrología de Ruidera es un complejo sistema hídrico condicionado por la geología de la comarca del Campo de Montiel.

El agua que podemos observar en las lagunas, procede de los manantiales y aportes superficiales de los arroyos y veneros que llegan al fondo de este valle del río Guadiana, destacando la existencia del arroyo de las Hazadillas o el Alarconcillo.

Las lagunas también reciben importantes aportes subterráneos, de un flujo de agua que circula a lo largo de este valle, atravesando los materiales calizos.

Nacimiento del río Guadiana

En medio de esta singular meseta del campo de Montiel nace el río Guadiana, cuyo peculiar nacimiento no es otro que las propias Lagunas de Ruidera y sus manantiales, considerándose este paraje como cabecera o Alto Guadiana, situado a 900 metros de altura.

Una vez que ha atravesado el valle y las últimas lagunas aguas abajo del pueblo de Ruidera, en las inmediaciones del embalse de Peñarroya, el Guadiana se filtra y desaparece para resurgir a 80 kilómetros más al oeste de la provincia de Ciudad Real, en forma de manantiales y ojos, en el paraje denominado Ojos del Guadiana, en las cercanías del término de Daimiel, dando origen a las famosas Tablas de Daimiel, declaradas Parque Nacional de gran interés natural.

Posteriormente este río sigue su curso hacia tierras extremeñas desembocando en Ayamonte, marcando la frontera entre España y Portugal.



La hidrología de Ruidera es un complejo sistema hídrico condicionado por la geología del Campo de Montiel.

El Acuífero 24

Durante los años setenta y ochenta, en el campo de Montiel se produce una promoción de la agricultura de regadío para mejorar la economía de estos territorios, transformándose grandes fincas de secano en regadío.

Un hecho que afectó negativamente a los aportes de agua de las Lagunas de Ruidera, observándose un progresivo descenso de los niveles hídricos de este acuífero, denominado 24.

Embalse y castillo de Peñarroya.

En 1989 se declara legalmente sobreexplotado, aprobándose en 1993 el programa de compensación de rentas agrarias con el objetivo de reducir el riego y conseguir la recuperación de los niveles del acuífero y de las lagunas.

En 1995 es cuando comienzan a producirse abundantes precipitaciones en toda la región, permitiendo una conexión superficial de todas las lagunas y una recuperación importante del acuífero.

Además del problema del uso del recurso del agua, este

acuífero sufre la pérdida de calidad debido a los contaminantes procedentes de los abonos y plaguicidas agrícolas que son arrastrados por la lluvia al acuífero.

Dada la situación del acuífero 24, en el año 2007 se pone en marcha el denominado Plan Especial del Alto Guadiana. Un conjunto de actuaciones y soluciones para el uso sostenible de la cuenca alta del Guadiana que pretende dar una solución definitiva a la sobreexplotación de los acuíferos Manchegos. →

